

A UN AÑO DE LA TRAGEDIA EN ATACAMA

Alexis Garcés Mellado*

Chile es y será siempre un país de catástrofes, por lo que constantemente se deben tener previsiones logísticas que permitan concurrir a una zona afectada y ser capaces de seguir operando en ésta, ya sea desde a bordo o en forma independiente en tierra.



La motivación de compartir esta experiencia profesional se basa en la premisa que nuestro país, a lo largo de su historia ha sido afectado por catástrofes naturales y esta constante no va a cambiar, por lo tanto a más de algún lector le corresponderá la tarea de convertirse en Delegado del Jefe de la Defensa o Jefe de la Defensa de una zona afectada.

El desarrollo abarcará los aspectos relevantes que a juicio del autor, fueron los más importantes y que permitieron ejecutar la tarea encomendada, señalando en primer lugar la actividad que se estaba llevando a cabo, cómo hubo que

adaptarse para enfrentar una operación HA-DR (Humanitarian Assistance - Disaster Relief), la legitimidad de empleo de la fuerza y la regulación de intensidad de su empleo, qué implica integrar y dirigir un Comité de Operaciones de Emergencia, la importancia de definir parámetros de evaluación de la operación, la relación con los diferentes medios de prensa presentes en la zona de catástrofe, el trabajo con ONG's, consideraciones importantes ante la ocurrencia

de protestas, para finalmente efectuar algunas reflexiones.

La operación, se desarrolló en la Región de Atacama y el área de responsabilidad asignada (AROP) fue la comuna de Chañaral y el poblado del Salado, con una población estimada de 15 000 y 2000 habitantes respectivamente.

Fuerza lista para actuar

A la ocurrencia de la catástrofe los integrantes del Grupo de Tarea (GT), se encontraban en el área de entrenamiento de Puerto Aldea,

* Capitán de Fragata IM. Oficial de Estado Mayor.